

EVANGELIO Juan 15, 9 – 17

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Como el Padre me ha amado, así os he amado yo; permaneced en mi amor. Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; lo mismo que yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Os he hablado de esto para que mi alegría esté en vosotros, y vuestra alegría llegue a plenitud. Éste es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado. Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando. Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor: a vosotros os llamo amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer. No sois vosotros los que me habéis elegido, soy yo quien os he elegido y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto dure. De modo que lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo de. Esto os mando: que os améis unos a otros.»

Profundizamos el texto

«Os he dicho estas cosas para que mi gozo esté en vosotros y vuestro gozo se cumplido.» ¡Ésta es la buena nueva de nuestro texto! Cuando Jesús habla a sus apóstoles, es para colmarlos de alegría. Y la razón de esta alegría es, que la vida de Jesús no ha sido otra cosa mas que amor, al igual que su Padre: «Como el Padre me ha amado, yo también os he amado.» Estamos de lleno en la línea de la segunda lectura: cuando la humanidad conozca, por fin a Dios tal y como es, será colmada de alegría. Cuanto más se lee la Biblia, más impacta esta insistencia: El único problema de la humanidad, consiste en no conocer a Dios, en equivocarse en la concepción que se tiene de Él. La humanidad lo considera como un Juez terrible y, en realidad, Dios es un Padre que se alegra con la alegría de sus hijos.

En el Antiguo Testamento todo el trabajo de los profetas ha consistido en revelar el verdadero rostro de Dios. Por esta razón la alegría aparece siempre como una característica de la salvación que la humanidad espera. Cuando Dios «derrame su Espíritu sobre todo ser humano», como dice el profeta Joel 3,1; entonces conoceremos que Dios es amor y seremos felices.

El Nuevo Testamento dice que la alegría acompaña ya la llegada de Aquel que vino para revelar el rostro de Dios a los hombres. Así es, a propósito del nacimiento de Juan Bautista, por ejemplo, el ángel dice a Zacarías: «No temas, Zacarías, tu oración ha sido escuchada. Tu

mujer Elisabeth tendrá un hijo... Sentirás gozo y alegría y muchos se alegrarán de su nacimiento.» (Lc 1, 13-14).

Después, a propósito de nacimiento de Jesús, el ángel dice a los pastores: «No tengáis miedo, vengo a anunciaros una buena noticia que procurará una gran alegría a todo el pueblo...» (Lc, 2, 10). Visiblemente, este tema ha marcado mucho al evangelista Juan. Así es como, de la última tarde de su Maestro, Juan ha guardado una gran impresión, más fuerte que la prueba por la que Jesús iba a pasar: «Lo habéis oído y os lo he dicho: Me voy y vuelvo a vosotros. Si me amaséis, os alegraríais porque voy al Padre...» (Jn 14, 28).

Los apóstoles también, prometen a los hombres la alegría: «Y os escribimos esto, para que vuestro gozo sea completo.» (1 Jn 1, 4). Sin duda que es esto lo que hace que los profetas y los apóstoles sean reconocidos como tales: son ellos los que revelan a los hombres el verdadero rostro del Dios de la alegría. Y cuando su hora llegue, oirán que se les dice: «Bien, bueno y fiel servidor, tú has sido fiel en lo que has podido...entra en el gozo de tu Señor» (Mt 25, 21).

Pistas para la oración

¿Qué imagen tienes de Dios? ¿Coincide con la que nos presenta toda la Escritura?

¿Cómo vives esa relación con Él? ¿El hacer lo que Él dice?

“Amaros unos a otros como yo os he amado”, ¿A qué te lleva este imperativo?

AMAR AMANDO DESDE TI AL NOSOTROS_____

MÚSICA AMBIENTAL. Big Sur Coast · **Viviana Guzman**

<https://www.youtube.com/watch?v=4ovbXUA8j7g>

LA ALEGRÍA DE AMAR

Tú mi vida,
que me invita a ser,
mi mejor versión,
lo más humana posible.
Quiero ser discípula
y seguirte siempre.
Acoger y atender
la suave voz
que extiende su mano

en busca de algo,
y de alguien.
Tú me eliges para ser
plenitud también,
que llena la estancia próxima
y la periferia contigua,
de los que caminan
y quieren permanecer
en tu amor, aún sin saberlo.
Amar hasta el extremo
de ser para Ti,
de estar en el mundo
con los que te buscan,
también con lo que no te buscan,
despistados en la vorágine
del vivir de cada día,
buscando el sustento
que permite andar,
que permite ser,
que permite tener algo.
Gozar del aliento
y el coraje tierno,
que admira lo creado
y procura el cambio,
de lo que hay, de lo que es.
Mi yo transformado por
el amor gratuito
recibido y donado.
Dar el paso del amor
que acoge, que transforma,
que entona y conjuga la vida.
Alegría de amarnos en Ti...

CANTO. "Dejarme hacer", Ixcís

<https://www.youtube.com/watch?v=WOz6Bgsihbg>



Hermandad de la Caridad de Santa Ana. Zaragoza

C/ Madre Ràfols, 13 - 50.004 - ZARAGOZA (España)

www.chcsa.org